

DESDE EL PATRONATO

Soy José Luis Archilla Martín, de profesión jubilado, actividad que llevo con orgullo y alegría, ya que me permite dedicarme plenamente a aquellas ocupaciones que en mi intensa y profunda vida profesional no me fue posible; en la actualidad, formo parte del Patronato de la Fundación Escolapias Montal. Sí, Patrono de la Fundación Escolapias Montal, título que luzco con orgullo y con entusiasmo por poder pertenecer a un grupo extraordinario y excelente de mujeres y hombres con un compromiso de servicio.

—Os preguntaráis con enorme curiosidad como surgió esto del Patronato sobre mi persona.

—Pues, a decir verdad, es algo que ni yo mismo lo sé, e incluso, ahora mismo, después de ya casi cuatro años, no tengo una respuesta adecuada, pero intentaré expresaros “con verdad y en derecho”, que diría nuestro buen amigo don Quijote en el año en el que celebramos el cuarto Centenario de la aparición del Quijote de 1615, el origen de por qué estoy aquí y me atrevo a dirigirme a vosotros desde esta página.

Un día cualquiera, Pilar Berenjena, Madre Provincial de las Escolapias, manifestó sus deseos de tener una charla conmigo, ya por aquel tiempo estaba jubilado: me expuso la idea de las Escolapias de crear una Fundación, de la renuncia y cesión de éstas a la gestión y titularidad de los colegios, aunque siguieran manteniendo la misma línea pedagógica, el mismo ideario y espíritu de Paula Montal; al final de esta entrevista me formuló la pregunta clave de esta historia: si yo aceptaría ser Patrono de esa futura Fundación.

Podéis imaginar mi sorpresa, mi confusión, las ideas que en aquellos instantes revoloteaban y acudían alocadamente a mi mente anonadada y sin capacidad de reacción momentánea.

Solicité un tiempo de reposo para aclarar mis conceptos, mis pensamientos y poder dar al fin una respuesta satisfactoria y coherente a tan importante proposición, que venía a romper en cierta manera mis ilusiones, mis planes y mis comportamientos de hombre jubilado.

Analicé con calma todo lo acontecido y escuchado. Examiné en profundidad y en conciencia la generosidad de la Congregación Escolapia para ceder la gestión y titularidad de sus centros de enseñanza, y ponerlos en manos de una Fundación, donde hoy el cincuenta por ciento de los Patronos seríamos ajenos a la misma, mañana no se sabe si el cien por cien.

Me enorgullecí del honor que caía sobre mi persona y surgió de pronto en mí una idea de gratitud, un agradecimiento por la confianza depositada, una idea ilusionante, un compromiso y una responsabilidad ante aquel gesto de generosidad. ¿Por qué yo no podía ser igual de generoso?

Aquí me tenéis ahora trabajando por mantener aquel compromiso adquirido desde el primer instante a la palabra dada y, cada vez, con más ilusión a medida que voy viendo los resultados obtenidos, con la mente abierta, pensando siempre en el bien general de la Fundación, actuando con equidad, respetando el criterio de mis compañeros de Patronato, actuando siempre en profundidad, con alegría e ilusión al ver como, día a día, se van consolidando los pasos que se van dando.

El saber escuchar a los compañeros y al Equipo de Titularidad, el ser flexible en las discusiones y en el diálogo, el tomar decisiones aceptando como propio lo expuesto y comentado según la singularidad de cada uno, el no perder nunca de vista el carácter de la Fundación y de la Congregación, el educar en valores fortaleciendo la formación del profesorado, el bien general de los centros y del alumnado, una actuación con coherencia, respeto y unidad de criterios son principios, que procuro no olvidar en las intensas y largas deliberaciones, en las conclusiones finales de los proyectos debatidos.

Hoy soy consciente que aquel sentido utópico del principio se ha ido consolidando, me atrevería a decir sin ser presuntuoso, que ya se ha consolidado, aunque falte mucho por hacer, con las aportaciones, con lo ya elaborado, ante la fortaleza que se observa en las estructuras de la misma, en las bases que se han instalado para el futuro, dignas sin duda de mejora, en la autonomía del trabajo realizado, en la implantación en todas las comunidades educativas de los colegios y en cada uno de los miembros del Patronato.

Fundamental en las deliberaciones del Patronato, en la marcha de la Fundación Escolapias Montal es la labor, el trabajo constante, exhaustivo y hasta extenuante y permanente del Equipo de Titularidad, al que quiero desde aquí agradecer su esfuerzo y su bien hacer; sin su apoyo, sin su asistencia, sin su elaboración, la presentación sencilla pero profunda y detallada de todo lo anteriormente trabajado ante el Patronato, la misión de éste no sería posible ni, por supuesto, tan eficaz y productiva. Gracias

desde estas líneas por la cantidad ingente de material bien y perfectamente definido que nos presentáis en cada sesión.

Una palabra de agradecimiento para mis compañeros y compañeras del Patronato, que de alguna manera resumen el sentir y el hacer de todos: vuestra ilusión, vuestra fe en todo cuanto estamos haciendo, vuestro compromiso y fidelidad al mismo, las vivencias y la intensidad con las que vivimos cada momento, la capacidad crítica y el diálogo permanente, el seguimiento al Carácter Propio, el espíritu de fortalecimiento y autonomía de la Fundación, la responsabilidad en la toma de decisiones, la conciencia de que se están poniendo los cimientos y construyendo algo con visión de futuro, algo importante e histórico diría yo, el intercambio de ideas aceptando y asumiendo las opiniones del otro con respeto, el trabajo constante y la honradez responsable, el reto y el desafío ante lo nuevo, lo utópico, lo planteado, el futuro, la historia, el compromiso adquirido, el espíritu de servicio, la pasión y entrega ante cada nueva propuesta de mejora, el equilibrio y equidad en la consolidación de los pasos dados... y un largo listado de cualidades y valores apreciados en cada uno que sería imposible de enumerar y que resumen el espíritu con el que nos enfrentamos cada sesión del Patronato y con el que trabajamos.

Bien, creo que me he extendido en demasía; hasta aquí, pues, mi presentación como Patrono y mi visión de la Fundación y del Patronato.

José Luis Archilla Martín

Alcalá de Henares, febrero de 2015